

QUATRIVIUM

QUATRIVIUM

ORGANO DE DIFUSION DEL CENTRO DE INVESTIGACION
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO

3

QUATRIVIUM

QUATRIVIUM

QUATRIVIUM

*** QUATRIVIUM ***

Organo de difusión del Centro de Investigación
en Ciencias Sociales y Humanidades. U.A.E.M.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL
ESTADO DE MEXICO

M. en C. EFREN ROJAS DAVILA
Rector

LIC. MARCO ANTONIO MORALES GOMEZ
Secretario Académico

M. en I. VICTOR PACHECO SALAZAR
Coordinador General de Investigación Científica

PROFR. DR. MANUEL VELAZQUEZ MEJIA
Coordinador del C.I.C.S. y H.

Luz María Flores Góngora

Maricela Castro Sánchez

Extensión difusión y producción del C.I.C.S. y H.

Ilustraciones de Jiménez y Marcela Romero.

QUATRIVIUM es una publicación que difunde los avances de las investigaciones y seminarios llevados a cabo en el C.I.C.S. y H.; está abierta a cualquier ideología y las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Se aceptan colaboraciones firmadas. Los interesados en publicar sus trabajos deberán presentarlos mecanografiados en cuartillas de 28 a 30 renglones, insertados por separado el material gráfico que incluya y un breve curriculum de autor. No se devolverán originales. Dirigirse al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (Ex-Planetario) Unidad Académica Coatepec s/n, Ciudad Universitaria, 50000, Toluca, México, teléfono 13-27-28.

Quatrivium/3, fue impresa en los talleres de la Imprenta Universitaria de la U.A.E.M., en Fray Bartolomé de las Casas 301, Toluca, Méx., en el mes de enero de 1991. Su edición consta de 1,000 ejemplares. Diseño de portada: Abril D. Benítez. Tipografía: Ma. de la Luz Tadeo. Cuidado de la Edición: Raquel Arce.

CONTENIDO

Editorial 1

Destino y contradestino: dos ocupaciones y preocupaciones intelectuales: Zea Gutiérrez
Prof. Dr. Manuel Velázquez Mejía 3

Las tareas de la filosofía en América Latina, a partir de su historia
Dra. Martina L. Kaller 6

Una de las tareas de la filosofía latinoamericana
Dra. Laura Mues de Schrenk 9

Enjuiciamiento al pensar americano por su autenticidad sobornada
Dr. Enrique Arriaga Kehl 13

Geopolítica de las conciencias
Dr. Edgar Montiel 16

Estructuras onto-antropológicas fundamentales de un encuentro innovativo entre Europa y América Latina
Prof. Dr. Heinrich Beck 22

La concepción del Universo en el pensamiento náhuatl
Lic. Juan Monroy 26

Impacto de la industrialización en zonas indígenas: el caso de la región mazahua
Antrop. Cristina Oehmichen 30

Sobrenombres (apodos) matlatzincas
Antrop. Roberto Escalante H. 36

Mito y concepto filosófico
Prof. Dr. Heinz Krumpel 40

La Razón Vital en marcha
Dr. Raúl Vidales 46

Entre las calandrias
Dr. Gustavo Gutiérrez 53

En el inicio de la última década
Lic. Asael Mercado Maldonado 70

La práctica educativa como objeto de la investigación
C. José Luis Martínez Díaz 75

Aplicación de la propuesta alternativa en Educación Superior, estudio del caso: la especialidad en atención primaria de salud de la Universidad Autónoma del Estado de México
Lic. Ricardo Arellano Castro
Lic. Med. Sara Gutiérrez Rivera 80

La experiencia del Caribe en la conquista y colonización de la Nueva España
Etnoh. Eduardo Corona Sánchez 88

Filosofía de la Universidad Mexicana
Ruperto Retana R. 94

Signo "Y" Distancia, un problema hermenéutico del quehacer filosófico latinoamericano -a propósito de 500 años-
Prof. Dr. Manuel Velázquez Mejía 97

¿Para qué sirve un catálogo?
Prof. Alfonso Sánchez Arceche 101

Los escribanos, la Paleografía y el Catálogo de Protocolos
Profa. Ma. Elena Briblesca Sumano 105

EDITORIAL

No define, argumenta, tematiza ni mensajes, ni dioses, ni hombres; señala e indica rumores en camino, atmósfera, tono y tiempo de caminos enunciados; ritmo, color y salto de un quehacer cotidiano, de un hablar y escuchar lentos como el pensar que se repiensa.

Balbuceo, apenas tartamudeo, jamás mensaje definido habla y oído de en-caminamientos que son un recorrer caminos y un saber encontrarlos recorridos... por eventos caducos y/o perennes pronunciados, enunciados y nunciados, cuyo ser es Ser Palabra. Ser su tiempo, despacio su único tiempo ... Desarmada fragilidad.

- La palabra... configura
el nacimiento de nuestra
historia.

(Heidegger).

La palabra "es el camino
... todos la caminamos,
la verdad es caminarla".

(O. Paz).

LA CONCEPCION DEL UNIVERSO EN EL PENSAMIENTO NAHUATL

Juan Monroy García

INTRODUCCION

El presente ensayo comprende una visión sobre la concepción del universo del pueblo Náhuatl. En él se señalan los esfuerzos de los Tlamatinimes por encontrar respuesta a las grandes interrogantes planteadas por los fenómenos de la naturaleza.

Como punto inicial se aborda el fundamento del mundo, tema que ocupó la actividad reflexiva de los pensadores náhuatls, trataron de dar respuesta en la narración de Quetzalcóatl plasmada en los Anales de Cuahuitlán y en el Códice Chimalpopoca, donde se afirma que Quetzalcóatl en su afán por encontrar el origen del universo, emprendió un viaje hacia el oriente, a la región del saber. Y fue en el Omeyacán (lugar de la dualidad) donde Quetzalcóatl descubrió a Ometéotl (Dios dual) principio generador universal de la vida y de todo cuanto existe.

Posteriormente hay un análisis del acontecer temporal del universo, basado éste en la Historia de los Mexicanos por sus pinturas, en él encontramos la actividad de los cuatro dioses, hijos de Ometéotl, que dan origen a la temporalidad del universo.

En el desarrollo de estos dos temas se nota la influencia de la explicación mítico-religiosa, antecedente de la explicación científico-filosófica.

La Filosofía Náhuatl tiene como puntos fundamentales de reflexión: el origen y naturaleza del mundo, el hombre, el más allá y la divinidad. El tema que nos ocupará es el origen y desarrollo del universo. La formulación de las ideas cosmogónicas era en base a metáforas y envueltas en ropajes míticos. Aunque cabe aclarar que el pensamiento cosmológico náhuatl hacia la distinción entre lo que era una explicación verdadera y lo que era una opinión basada en lo mítico-religioso.

A los Tlamatinime les preocupaba la verdad del universo y su destino. La narración de Quetzalcóatl que se encuentra en los Anales de Cuahuitlán, en el Códice Chimalpopoca, da respuesta a las interrogantes planteadas por los Tlamatinime sobre el origen y fundamentación del mundo y de las cosas:

Y se refiere, se dice.

que Quetzalcóatl, invocaban hacia su dios

a algo (que está) en el interior del cielo .

a la del faldellín de estrellas, al que hace lucir las cosas;

Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne;

la que está vestida de negro, el que está vestido de rojo;

la que ofrece suelo (o sostiene en pie)

a la tierra, el que la cubre de algodón.,

y hacia allá dirigía sus voces, así se sabía,

hacia el lugar de la dualidad, el de los nueve

travesaños con que consiste el cielo.⁽¹⁾

En esta narración Quetzalcóatl en su afán por encontrar el origen del universo, intentó emprender un viaje hacia el oriente, a la región del saber para buscar solución a lo que existe en el interior del cielo. Y fue en el Omeyacán (lugar de la dualidad) donde Quetzalcóatl descubrió a Ometéotl (Dios dual) principio generador universal de la vida y de todo cuanto existe, sostén de la tierra, vestido de negro y rojo, identificado con la noche y con el día, masculino y femenino a la vez, madre y padre de los dioses y origen de las fuerzas naturales divinizadas por la religión Náhuatl.

La interpretación del Códice Florentino, acorde con el Códice Chimalpopoca nos señala:

Madre de los dioses, padre de los dioses, el dios viejo,
tendido en el ombligo de la tierra,

metido en un encierro de turquesas.

el que está en las aguas color de pájaro azul,

el que está encerrado en nubes,

el dios viejo, el que habita en las sombras

de la región de los muertos,

el señor del fuego y del año.⁽²⁾

En este texto Ometéotl es el sostén universal, es madre y padre generado y concebido en sí mismo que origina todo cuanto existe y ante todo a los dioses. Ometéotl vive precisamente en el centro del mundo, entre los cuatro puntos cardinales, en el Omeyacán ombligo de la tierra, entre nubes y aguas en la región de los muertos. Desde el Omeyacán, Ometéotl brinda apoyo a la tierra, y deja actuar a los dioses que son fuerzas cósmicas que él ha generado.

Del principio dual se desdobl原因 inmediatamente los cuatro primeros dioses, que son fuerzas primordiales que ponen en marcha la historia del mundo: El mayor de los dioses Tezcatlipoca nació colorado; el segundo Yayauqui nació negro; el tercero Quetzalcóatl nació de color blanco y el cuarto dios Huitzilopochtli que nació azul. El simbolismo de sus colores- rojo, negro, blanco y azul permitió identificarlos con los elementos naturales, con los rumbos del espacio y con los períodos de tiempo que estarán bajo su influencia, participando estos cuatro dioses como factores dinámicos que rigen el acaecer cósmico.

En la Historia de los Mexicanos por sus pinturas se nos narran las primeras actividades de los cuatro dioses, cuando éstos se reunieron después de seiscientos años de su nacimiento, para hacer y ordenar las leyes que habían de regir el universo, fueron designados Quetzalcóatl y Huitzilopochtli para ordenar las leyes, posteriormente se encargaron de hacer el fuego y medio sol. Más adelante hicieron a un hombre y a una mujer, a Oxomoco y a Cipactónal a quienes se les encomendó labrar la tierra, hilar, tejer y no holgar. De Oxomoco y Cipactónal debían nacer los macehuales. A Oxomoco se le entregaron granos de maíz para curar y utilizarlos en adivinanzas y hechicerías. Llegado este momento conformaron el calendario, constanding éste de 18 meses, y cada mes de 20 días. Hicieron en infierno y sus dioses: Miclantecuhtli (marido) y a Mictecacihuahatl (mujer). Hecho lo anterior crearon el agua y en ésta los Cipactli (caimanes) y con ello la tierra. Al mismo tiempo que crearon el mundo, lo hicieron lo mismo con el cielo.

El pensamiento Náhuatl explica el acaecer del universo a través de la lucha aplicada antropomórficamente a las fuerzas cósmicas. Los cuatro dioses eran fuerzas sin reposo que llevaban en sí mismas el germen de la lucha y que no pudiendo existir por sí mismas, no podían ser sostén del universo, sólo Ometéotl, dios de la dualidad esta en pie por sí mismo y es sostén del universo, y sus cuatro hijos tendrán por meta regir la vida del hombre y el futuro del mundo a través de su identificación con el sol.

Es por lo anterior que Tenochtitlán tiene por misión estar al lado del sol en su lucha cósmica para bien de la humanidad, triunfando así los poderes luminosos sobre las sombras de la noche. Del cumplimiento de la anterior misión se deriva el dominio de los aztecas sobre los otros pueblos,

llevando el poder de Tenochtitlán hasta las Costas del Atlántico y del Pacífico.

La idea de colaboración con el sol, fue una inspiración mística que unificó la vida de los aztecas, y que al margen de sus aplicaciones religiosas, el mito Náhuatl de los soles engloba el acaecer cósmico.

Los manuscritos de 1558, viejo Códice indígena, aborda la narración de los soles, coincidiendo ésta con el monumento de la piedra del sol y con la Historia de los Mexicanos por sus pinturas; en los documentos de 1558 se abordan las principales categorías cosmológicas que se implican en la narración de los cinco soles y la fundamentación en edades de la tierra. En la narración el primer sol, cuatro tigre duró 676, los habitantes de este sol fueron devorados por ocelotes (tigres) por lo que perecieron y fue cuando se destruyó el sol. El segundo sol se llamó cuatro viento, vivió 364 años, los habitantes de este sol fueron arrebatados por el viento, volviéndose de esta manera monos y este sol también fue llevado por el viento. El sol cuatro-lluvia fue el tercero, los que vivieron en esta tercera edad, perecieron cuando llovió sobre ellos fuego y se volvieron pipiltín (guajolotes), ardiendo con ellos sus casa y el sol, éste vivió 312 años. El cuarto sol denominado cuatro agua duró 676 años, los habitantes de este sol perecieron oprimidos por el agua convirtiéndose en peces, el cielo se vino abajo y el agua estuvo extendida 52 años. Nuestro sol cuatro movimiento, es el quinto en el que vivimos ahora:

El quinto sol, cuatro movimiento su signo, se llama sol de movimiento porque se mueve, sigue su camino.

Y como andan diciendo los viejos, en él habrá movimiento de tierra, habrá hambre y con esto pereceremos.⁽³⁾

Para los náhuatl la superficie de la tierra era concebida como un gran disco situado en el centro del universo. En torno a la tierra se ubicaba el agua inmensa. El mar tenía un profundo significado, para el pueblo Náhuatl, de él surge por la mañana el sol y en él se hunde por la tarde, por ello se le consideraba de origen divino.

Los antiguos mexicanos pensaban que su pueblo venía del mar, del punto de la luz, del oriente, y había arribado a las costas del Atlántico. También creían que los muertos en su viaje al más allá tenían que cruzar un amplio mar.

El universo se distribuía en cuatro grandes cuadrantes o rumbos, que se iniciaban en el centro de la tierra y se prolon-

gaban hasta donde las aguas que rodean al mundo se juntaban con el cielo.

Los antiguos mexicanos describían los cuatro rumbos del universo tomando en cuenta el movimiento aparente del sol, el poniente lo designaban como el lugar del color rojo, el sur el rumbo del color azul, el oriente era el sitio de la fertilidad, de la vida de la luz y lo representaban como el color blanco, finalmente el norte era el lugar negro, el rumbo de los muertos.

Esta concepción sobre la tierra, se complementa con una visión astronómica del universo, para los mexicanos el mundo estaba integrado por trece cielos, que se prolongaban hacia la parte superior y nueve infiernos hacia la parte interna de la tierra, éstos últimos ligados con los muertos. Los cielos eran regiones cósmicas superpuestas y separadas entre sí, que eran al mismo tiempo vías o caminos sobre los cuales se movían los cuerpos celestes.

La descripción más clara en torno a los trece cielos es la que se encuentra en el Códice Vaticano A, de él podemos desprender que existe un primer cielo, el que todos observamos, por donde la luna se desplaza y se sostienen las nubes; el segundo cielo era el de las estrellas; el tercero el del sol; en seguida está el cuarto cielo el de Venus, el planeta mejor estudiado por los astrónomos náhuatl, a Venus se le relacionaba con Quetzalcóatl, en el quinto cielo estaban las cometas; en el sexto y séptimo son dos cielos con los colores verde y azul, o en otras ocasiones se menciona negro y azul, el cielo de la noche y el día; el octavo era el lugar de las tempestades; el noveno, décimo y onceavo, eran considerados moradas de los dioses y se distinguían con los colores: blanco, amarillo y rojo. Por último el doceavo y treceavo eran conocidos como Omeyacán, mansión de la dualidad, fuente de la generación y de la vida, donde esta el Dios Ometéotl.

COMENTARIO

Los náhuatl parecen haber pensado sobre los dioses tanto como cualquier otro pueblo. En sus orígenes, su vida, como la de todos, se hallaba sujeta a fuerzas exteriores que no se podían controlar, y a estas fuerzas les dieron el nombre de dioses.

El politeísmo de los náhuatl no fue producto de una noción coherente. En un comienzo los pequeños conjuntos de personas y los grupos de invasores tenían que relacionarse unos con otros. Esto dio lugar a la creación de innumerables mitos que relatan sus vidas y relaciones, mitos que representan a los dioses con características antropomórficas: violentos algunas veces; irascibles, justicieros. En general, estos relatos asumían el carácter de interpretaciones de las cosas, representaban el color y el movimiento con que los náhuatl revestían lo más sobresaliente de su experiencia vital

y cuya expresión simbólica se veía impulsada por su inteligencia.

Los mitos, entonces, eran explicaciones, aunque precientíficas, pero claro antecedente del pensamiento filosófico, porque constituye un intento de abordar el origen de las cosas, primero del universo físico, y después de los dioses mismos y de los hombres.

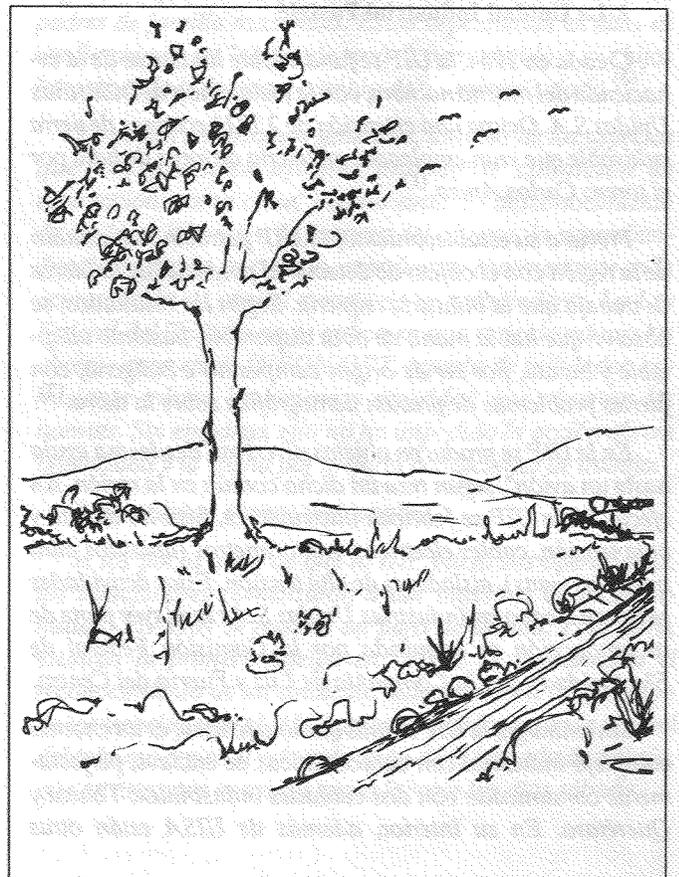
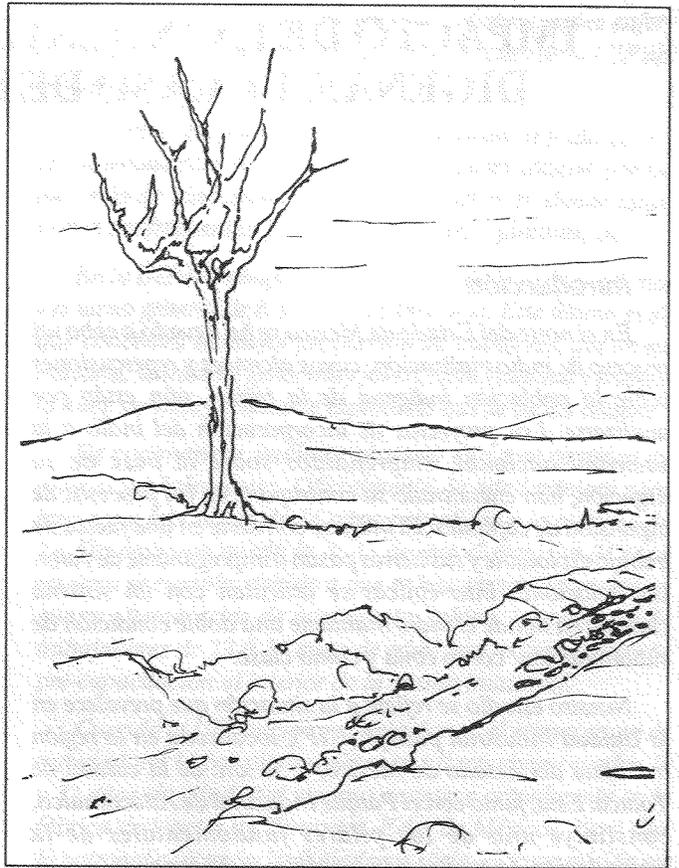
La religión náhuatl fue un factor importante hasta tiempos muy avanzados. La religión constituyó el lazo dominante que determinaba todos los aspectos y ámbitos de la vida. No se estableció una ruptura tajante entre las creencias religiosas, la magia y la hechicería que prevalecieron en las mentes del pueblo, y en los nuevos descubrimientos de los filósofos tlamatimines. Estos hablan de los dioses, pero de una manera diferente y paralela a su filosofar racional, piensan sobre ellos, filosofan sobre la misma religión.

NOTAS DE REFERENCIA

1. León Portilla Miguel. *La Filosofía Náhuatl*. UNAM. p. 90
2. *Ibidem*. p. 93
3. *Los Anales de Cuahuitlán*. Edición W. Lehmann. p. 62.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta Joseph de S.J. *Historia Natural y Moral de los Indios*. Fondo de Cultura Económica, México, 1970.
- Caso Alfonso. *El Pueblo del Sol*. Fondo de Cultura Económica, 1978.
- *La Comunidad Indígena*. Sep Setentas Diana, México, 1971.
- Chavero Alfredo. *México a Través de los Siglos*. T. T. México, 1980.
- Gamio Manuel. *Vida Económica de Tenochtitlán*. U.N.A.M. México, 1970.
- De Alva Ixtlixóchitl Fernando. *Obras Históricas*. U.N.A.M., México, 1975.
- Larroyo Francisco. *Historia comparada de la Educación en México*. Porrúa, México, 1978.
- León Portilla Miguel. *Ritos, Sacerdotales y Atavíos de los Dioses. Los Antiguos Mexicanos, a través de sus corrientes y canchales*. Fondo de Cultura Económica de México, 1960.
- *La Filosofía Náhuatl*. U.N.A.M., México, 1979.



COLABORADORES

PROFR. DR. MANUEL VELAZQUEZ MEJIA
Coordinador del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. U.A.E.M. México

DRA. MARTINA L. KALLER
Universidad de Viena e Instituto Austriaco para América Latina
Asistente Universitario en el Instituto. Austria

DRA. LAURA MUES DE SCHRENK
Profesora de la Universidad Americana
EEUU.

DR. ENRIQUE ARRIAGA KEHL
Investigador del Centro de Investigaciones Oriente-Occidente Chile

DR. EDGAR MONTIEL
Embajada del Perú en México
Consejero Cultural. México

PROFR. DR. HEINRICH BECK
Profesor de la Universidad de Bamberg. Alemania Federal

LIC. JUAN MONROY
Facultad de Humanidades. U.A.E.M.
México

ANTROP. CRISTINA OEHMICHEN
Coordinadora del Programa de Barrios de la Dirección General de Culturas Populares.
Escuela Nacional de Antropología e Historia (E.N.A.H.)
México

ANTROP. ROBERTO ESCALANTE H.
Investigador de la Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). México

PROFR. DR. HEINZ KRUMPEL
Universidad Paderborn. Alemania Federal

DR. RAUL VIDALES
Director del CEMIF
México

DR. GUSTAVO GUTIERREZ
Instituto Bartolomé de las Casas
Investigador. Perú

LIC. ASael MERCADO MALDONADO
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. UAEM.
México

C. JOSE LUIS MARTINEZ DIAZ
Coordinador de la Unidad de Investigación de la Escuela Normal de Educación Física. Gral. Ignacio M. Beteta. México

LIC. RICARDO ARELLANO CASTRO
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. UAEM. México

LIC. MED. SARA C. GUTIERREZ RIVERA
Instituto de Salud del Estado de México (ISEM)
México

ETNOH. EDUARDO CORONA SANCHEZ
Departamento de Etnohistoria INAH
México

LIC. RUPERTO RETANA R.
Facultad de Humanidades. U.A.E.M.
México

PROFR. ALFONSO SANCHEZ ARTECHE
Escritor Cronista
México

PROFA. MA. ELENA BRIBIESCA SUMANO
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. UAEM



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM